

## RECEPCION Y VALORACION DE W. JAMES EN LA PSICOLOGIA NEO-ESCOLASTICA ESPAÑOLA

SANDALIO RODRÍGUEZ DOMÍNGUEZ  
Universidad de Salamanca

### RESUMEN

Esta comunicación trata de recoger algunos datos históricos sobre la recepción y valoración de la obra psicológica de W. James en el contexto de la psicología neo-escolástica española. Para ello se han tomado en consideración obras representativas de los psicólogos neo-escolásticos más relevantes: Arnaiz, Palmés, Barbado y Zaragueta.

### ABSTRACT

The aim of this report is to present some historical data concerning the way in which the psychological work of W. James was received and evaluated in the context of Spanish Neo-Scholastic Psychology. In order to achieve this goal, a study was done in which works by the most relevant Neo-Scholastic Psychologists (Arnaiz, Palmés, Barbado and Zaragueta) were considered.

## 1. Introducción.

Ha transcurrido un siglo desde que en 1890 W. James publicara los *Principles of Psychology*. Durante la última década del pasado siglo y primera del presente verán la luz su psicología sistemática, su psicología religiosa y su epistemología pragmatista, respectivamente. La resonancia de las teorías psicológicas y filosóficas de James se hizo sentir muy pronto en España, con mayor fortuna para las teorías psicológicas que para las epistemológicas del pragmatismo.

La introducción de la obra de James en España tiene una doble vía, la neoescolástica y la institucionista. En esta última -interesada en conexionar la psicología española con las corrientes naturalistas y aplicadas de la época- la orientación funcionalista y la propia obra psicológica de James son valoradas muy positivamente, como orientaciones interesantes y promisorias de la psicología coetánea (Cfr. Rodríguez Domínguez, 1990).

Por otro lado, los psicólogos neo-escolásticos españoles, empeñados en la restauración de la psicología aristotélico-tomista, han de encontrar en la orientación teórica de la psicología de James, al igual que en su propuesta metodológica, un cercano argumento de apoyo a su propia concepción psicológica. Para los psicólogos neo-escolásticos, la aportación psicológica de James constituye una nueva autoridad científica, que marca un necesario distanciamiento del monopolio de la psicofísica y psicofisiología experimentales germanas, y de cualquier otro enfoque monista, elementalista-asociacionista o exclusivamente experimental de la psicología científica. Por todo ello, en la recepción y valoración de la psicología de James por parte de los psicólogos neo-escolásticos, se detecta un patente interés por acomodarla a sus propios fines.

Es objetivo de esta comunicación recoger algunos datos históricos sobre la recepción y valoración del funcionalismo y la obra psicológica de James en la corriente psicológica española neo-escolástica, durante las tres primeras décadas de este siglo, recurriendo a las obras de los psicólogos más representativos: Arnaiz, Palmés, Barbado y Zaragüeta.

## 2. W. James en la psicología de Marcelino Arnaiz (1867-1930).

Marcelino Arnaiz, profesor de psicología en el centro agustino universitario María Cristina de El Escorial, desde principios de este siglo hasta casi los años treinta, es un buen exponente de la evolución aperturista que adquiere la psicología neo-escolástica española en este período, guiada muy de cerca por las actitudes y directrices de la neo-escolástica de Lovaina.

Entre los psicólogos neo-escolásticos españoles, la primera información sobre la psicología de James es aportada por la traducción de Arnaiz, en 1901, de la obra histórica de D. Mercier, *Los orígenes de la psicología contemporánea* (Arnaiz, 1901). La obra de Mercier pretende persuadir a los psicólogos neo-escolásticos en general, y a los españoles en especial, de que abandonen antiguas actitudes apologeticas e inmovilistas, a cambio de

incorporarse activamente al cultivo de la nueva psicología científica, particularmente del experimentalismo germano, aunque manteniendo el marco global del esquema antropológico aristotélico-tomista.

No obstante, la obra de Mercier recoge la actualidad de los progresos psicológicos del momento, no solo de la psicología germana, sino también de la británica y norteamericana. En esta última, son destacados los nombres de Ladd, Dewey, Titchener y James, de quienes en conjunto afirma que han consignado en tratados especiales los resultados progresivos de la psicofisiología. En cualquier caso, W. James es citado en una sola ocasión, por referencia a los *Principles of psychology* (Arnaiz, 1901, p. 247).

En la propia obra psicológica de Arnaiz se hallan importantes datos, indirectos unas veces y explícitos otras, para reconstruir el marco de recepción y valoración, en la psicología neo-escolástica española, de la psicología funcionalista y, en concreto, de la obra de James.

Arnaiz, en una de sus primeras obras psicológicas, *Los fenómenos psicológicos. Cuestiones de psicología contemporánea*, adopta sin reservas una actitud progresista e insólita hasta entonces entre los neo-escolásticos respecto a las cuestiones psicológicas, postulando la conciencia y sus relaciones con el organismo como objeto de la psicología; si bien descarta cualquier opción reduccionista psicofisiológica. Su demarcación del objeto psicológico, y el enunciado temático de los principales capítulos de la obra: el II "Conciencia y organismo", el III "El inconsciente psicológico", y el IV "Fenomenismo y sustancialismo en relación con la personalidad o yo psicológico", son reflejo evidente del propósito aperturista, desde la mera psicología sustancialista escolástica, a la nueva psicología de la conciencia de W. James, distanciándose a su vez de la psicología experimental wundtiana de los contenidos de la mente (Arnaiz, 1903).

Un año después, en la obra, más doctrinal y didáctica, *Elementos de psicología fundada en la experiencia. I. La vida sensible* (Arnaiz, 1904), reitera la demarcación de la psicología como ciencia de la conciencia humana, dividiéndola en "experimental" o estudio de las leyes que rigen el funcionamiento de la conciencia, subdividida a su vez en dos partes, psicología de la "vida sensible" y psicología de la "vida intelectual"; y, por otro lado, la psicología "racional o metafísica", como estudio filosófico de la vida humana o reflexión sobre la naturaleza humana (Arnaiz, 1904, p. 26).

Una nueva aproximación más explícita, aunque parcial, a la psicología de la conciencia y de los fenómenos vitales de W. James, se encuentra en la obra *Elementos de psicología fundada en la experiencia. II. La inteligencia* (Arnaiz, 1914). En el cap. II de esta obra, "Las teorías sobre los conceptos", se detiene ampliamente en la exposición y crítica de "la teoría instrumentalista de los conceptos", afirmando al respecto: "La idea pragmatista que concibe la inteligencia no como facultad, sino como instrumento de acción, flota hoy por todas partes en el ambiente intelectual: W. James, al consignar esto, decía verdad. Ya se llamen "intuicionismo", "inmanentismo", o "filosofía de la acción" en Francia; "pragmatismo" en América; "humanismo" en Inglaterra; "filosofía de los valores" en Alemania, todos tienden a dar a la inteligencia una finalidad práctica subordinada a los fines de la vida; todos representan una reacción

contra los refinamientos intelectualistas, contra los idealismos abstractos y vacíos y contra los naturalismos científicos, que alternativamente venían repartiéndose durante el siglo pasado el monopolio de la especulación filosófica" (Arnaiz, 1914, p. 107).

Ello no es obstáculo para que Arnaiz, desde su irrenunciable esquema aristotélico-escolástico se extienda en críticas particularizadas tanto a los reduccionismos especulativos de la inteligencia de Descartes y Kant, como, a su entender, al reduccionismo instrumentalista de la inteligencia en H. Bergson, como instrumento de acción práctica, o al reduccionismo pragmatista de W. James en su teoría del valor de la verdad a través de sus consecuencias.

Precisamente, el pragmatismo de James había sido objeto de su explícita refutación en un amplio artículo publicado en la revista *Cultura Española* (Arnaiz, 1907), inmediatamente después de que James hubiera publicado el ensayo *Pragmatism*. El repudio de Arnaiz se extiende a toda la corriente epistemológica pragmatista, surgida de C. Sanders Peirce en 1878, divulgada por James en 1906 y redenominada como "humanismo", en 1907, por F.C.S. Schiller en Inglaterra. Sus consecuencias utilitarias en varios dominios de la ciencia, como educación, moral y, sobre todo, psicología, bajo la orientación funcionalista de Dewey en Chicago, son a su juicio lamentables errores. La misma psicología religiosa de James, referenciada por Arnaiz en las obras *La voluntad de creer* y *Las diversas formas de experiencia religiosa*, es considerada como una errónea subordinación al pragmatismo.

Finalmente, a través de la descripción histórico-doctrinal de diversos términos filosóficos y psicológicos del *Diccionario manual de filosofía: Vocabulario-Ideario* (Arnaiz y Alcalde, 1927), queda patente cómo a finales de los años veinte la apertura neo-escolástica a la psicología científica es más acomodaticia que real, habiéndose asimilado parcialmente la psicología funcionalista y la psicología de la conciencia de James, pero manteniéndose una radical oposición a su epistemología pragmatista.

### 3. Ecos de W. James en la psicología de F. M. Palmés (1879-1963).

En F. M. Palmés y Vilella, profesor de psicología en el Colegio jesuita de San Ignacio de Sarriá, Barcelona, se perciben diversos ecos indirectos y parciales de la recepción neo-escolástica de la corriente funcionalista y de la psicología de la conciencia de James. Por un lado, en la obra sistemática y didáctica *Psicología* proclama que " la psicología abarca toda la vida sujeta a nuestra experiencia, en cualquiera de sus múltiples aspectos, vitales o del alma sustancial..., y según nuestra manera de concebir la psicología, ésta puede llamarse, sin cortapisa alguna, la ciencia de la vida" (Palmés, 1928, p.11). Por otro lado, la publicación *La diagnosis de la vocación profesional* (Palmés, 1929) se inscribe en el contexto de la psicología funcional aplicada educativa, en la estela de Terman, Munsterberg, Stern, Binet y Claparede. Finalmente, el ensayo *Metapsíquica y espiritismo* (Palmés, 1932) constituye una argumentación persuasiva en favor de una psicología religiosa, desligada de los fenómenos

pseudocientíficos y supersticiosos del espiritismo, siguiendo pautas de la propia psicología religiosa de W. James.

#### 4. Valoración histórica de W. James en M. Barbado (1884-1945).

En el psicólogo dominico Manuel Barbado, profesor en el Angelicum de Roma y en la Universidad de Madrid, se encuentra la fuente neo-escolástica más explícita sobre la recepción de las diferentes corrientes de la psicología científica y su valoración. La voluminosa obra *Introducción a la psicología experimental* (Barbado, 1928) persigue el objetivo histórico de mostrar los orígenes y fundamentos de las diversas maneras de concebir la psicología empírica y, en último término, demostrar la superior validez de la orientación psicológica aristotélica y tomista (Barbado, 1928, Prólogo, p. 8).

Es significativo que en la segunda edición de esa obra, en 1943, añadiera el autor una serie de capítulos históricos correspondientes a lo que considera desarrollos de la psicología posteriores a 1928, como "La escuela de Brentano", "El funcionalismo en Norteamérica", "La Gestalt Psychologie", "La escuela de Wundt en Norteamérica: El estructuralismo", y "El behaviorismo en Norteamérica".

Es igualmente significativo que en la edición de 1928, que utilizamos, W. James aparezca en el Índice de Autores con 18 citas, mientras son totalmente omitidos psicólogos tan destacados como Stanley Hall o Dewey. Ello puede significar, no tanto el desconocimiento del movimiento funcionalista, puesto que consigna como obras fuente de su estudio diversas obras de psicólogos norteamericanos, como Calkins, Judd, Munsterberg o Yerkes, sino el interés selectivo por aquellos autores más fácilmente acomodables a su hipótesis historiográfica aristotélica y tomista del desarrollo de la psicología, entre ellos W. James.

Habitualmente, en las referencias aisladas de Barbado a la aportación psicológica de James domina la perspectiva crítica, asociándolo generalmente con H. Bergson, en el sentido de no haber incluido en su concepto de los fenómenos psíquicos las funciones fisiológicas; de haber retornado anacrónicamente a la escuela escocesa del sentido común, en razón de su excesiva limitación a los fenómenos del sentido interno y los datos inmediatos de la conciencia; o de haber retrocedido al mismo Heráclito, en su concepción de la vida psíquica como corriente continua de fenómenos que nunca se producen de la misma manera.

De un modo ya sistemático, la aportación psicológica de W. James es evaluada en el epígrafe "Exposición de la doctrina de la corriente psíquica de W. James (1843-1910)" (Barbado, 1928, pp. 365-371). Para su análisis remite a los *Principles of psychology*, de 1890, y a *Psychology, brief cours*, de 1892, aunque sus citas refieran la versión italiana *Principii di psicologia*, Milán, 1901, y la versión francesa *Preciss de psychologie*, París, 1924. De nuevo reitera la crítica a la teoría de la corriente no interrumpida de los estados de conciencia, que fluyen y se suceden sin cesar; mientras, por otro lado, alaba la enérgica reacción de James contra el asociacionismo como reconstrucción

artificiosa de los fenómenos internos, así como su enfoque metodológico empírico-descriptivo de la psicología.

En el intento de Barbado por acomodar a su propósito la psicología de James llega a afirmar que " aunque insiste varias veces (James) que él trata sólo de componer una "psicología empírica" cortada por el patrón de las ciencias naturales y, por consiguiente, sin partir de ningún postulado filosófico, no se deja arrastrar, como otros muchos, al exclusivismo de reducir a esto toda la ciencia psicológica, antes por el contrario admite la "psicología racional", como ciencia a que están encomendados los problemas que no pueden resolverse desde un punto de vista puramente empírico" (Barbado, 1928, 368).

En tal sentido, diversas aseveraciones de Barbado llegan a aproximar estrechamente, y casi identificar, la psicología de James con la orientación aristotélico-tomista: "Se acerca mucho el psicólogo americano al concepto aristotélico de la psicología, aunque haya diferencia en el modo de concebir la vida psíquica" (p. 370). "Incluso en James existe un cierto eco de la tradición metafísica en psicología" (p. 480). "Munsterberg y James sostienen que es imposible construir siquiera la psicología empírica si no se funda en algunos principios metafísicos" (p. 481). "James, psicólogo de tendencia moderada que, como otros muchos, coincide totalmente con la tradición escolástica" (p. 485-86).

En cuanto a la valoración global de James, considera Barbado que su influjo se ha dejado sentir más claramente en la filosofía general por razón de su sistema pragmatístico, y en la psicología religiosa merced a sus divulgadas obras *The will to believe*, de 1897, y *The varieties of religious experience*, de 1902, habiendo ejercido también influencia en la psicología general a través de sus numerosos discípulos, entre los que se cuenta a Ladd, Judd, Angell, Pillsbury y McDougall, además de haber influido decisivamente en el francés H. Bergson.

En resumen, Barbado proporciona una amplia información histórica a la psicología neo-escolástica española sobre la contribución psicológica de James, pero sumamente distorsionada y partidista, valorando en ella su representatividad antiasociacionista y su enfoque empírico descriptivo. En cambio, son sometidas a réplica desaprobatoria la teoría de la corriente continua de la conciencia, la teoría pragmatista en general, con sus connotaciones funcionales y aplicadas en psicología, y la misma psicología religiosa, cuyo único acierto habría consistido en separar la psicología religiosa respecto de los fenómenos parapsicológicos y espiritistas.

##### 5. W. James en la psicología de J. Zaragueta (1883-1974).

El destino final de la psicología de James en la neo-escolástica española queda sintetizado en buena medida en la obra filosófica y psicológica del eclesiástico J. Zaragueta. Desde sus primeras publicaciones psicológicas al comienzo de la segunda década del siglo, como *Modernas orientaciones de la psicología experimental* (Zaragueta, 1910), o *Teoría psicogenética de la voluntad* (Zaragueta, 1914), la psicología de James viene a constituir un elemento integrador de una ecléctica concepción de la psicología de la

conciencia, amasada con puntos de vista vitalistas, fenomenológicos, de H. Bergson y del propio James. Si en el vitalismo encuentra el argumento principal de réplica a las concepciones puramente abstractas e intelectualistas de lo psíquico, y si en la fenomenología encuentra el enfoque descriptivo adecuado de la espontaneidad de la vida psíquica, en James y Bergson encuentra los argumentos científicos más adecuados para rechazar cualquier orientación mecanicista, organicista y puramente experimentalista sobre los procesos psicológicos. La psicología, para Zaragueta, tendría por cometido la descripción de la actividad de la conciencia, en su génesis y sus procesos de desarrollo, que culminan en la voluntad.

Posteriormente obras de Zaragueta, como *La intuición en la filosofía de Henri Bergson* (Zaragueta, 1941) y los tres volúmenes de *Filosofía y vida* (Zaragueta, 1950-1954), corroboran la acomodación efectuada por la escolástica de la especificidad de la psicología de James, su integración en la orientación vitalista, como subsidiaria de la más relevante aportación de H. Bergson y, en todo caso, como una de las tendencias intermedias que conectan la psicología científica con la psicología metafísica.

## 6. Conclusiones.

a. La recepción de la obra psicológica de James en la psicología española neo-escolástica acontece tempranamente, a principios de este siglo, estando mediatizada desde el principio por las coordenadas interpretativas generales de la mentalidad escolástica.

b. Las referencias a la obra psicológica de James son bastante frecuentes entre los psicólogos neo-escolásticos españoles. Sus principales representantes, Arnaiz, Palmés, Barbado y Zaragueta, apelan con frecuencia a James como autoridad científica que ha reorientado la psicología desde el enfoque mecanicista y experimental hacia una nueva dirección introspectiva y descriptiva.

c. La valoración de la psicología de James en los neo-escolásticos españoles es siempre partidista, seleccionando de ella aquellos aspectos que no resultan obstáculos para seguir manteniendo la duplicidad del conocimiento psicológico: el empírico y el metafísico.

d. La doctrina filosófico-epistemológica del pragmatismo de James es objeto de reiterada repulsa, como teoría alejada y opuesta al esquema aristotélico-tomista.

e. La psicología religiosa y las consecuencias funcionales o aplicadas de la psicología de James son objeto de escaso interés, o incluso de réplica parcial, en la psicología neo-escolástica.

f. La psicología sistemática de James terminará finalmente siendo absorbida e integrada en una reconstrucción teórica más amplia, en la que el propio James, junto a H. Bergson y diversos aportes fenomenológicos y vitalistas, son aglutinados en una fórmula neo-escolástica ecléctica y plural, aunque siempre enraizada en los principios de la tradición escolástica.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ARNAIZ, M. (Trad.) (1901) **Los orígenes de la psicología contemporánea**, Madrid, Ed. Sáenz de Jubera (Orig. D. Mercier, 1897, París, Alcan).
- ARNAIZ, M. (1903) **Los fenómenos psicológicos. Cuestiones de psicología contemporánea**, Madrid, Ed. Sáenz de Jubera.
- ARNAIZ, M. (1904) **Elementos de psicología fundada en la experiencia. I. La vida sensible**, Madrid, Ed. Sáenz de Jubera.
- ARNAIZ, M. (1907) "Pragmatismo y humanismo", *Cultura Española*, VI, 616-627, 855-867.
- ARNAIZ, M. (1914) "La teoría instrumentalista de los conceptos", en **Elementos de psicología fundada en la experiencia. II. La inteligencia**, Madrid, Ed. Sáenz de Jubera, pp. 107 y ss.
- ARNAIZ, M. y ALCALDE, B. (1927) **Diccionario manual de filosofía: Vocabulario-Ideario**, Madrid, Talleres Voluntad.
- BARBADO, M. (1928) "Exposición de la doctrina de la corriente psíquica de W. James (1843-1910)", en **Introducción a la psicología experimental**, Madrid, Ed. Voluntad, pp. 365-371.
- PALMES, F.M. (1928) **Psicología**, Barcelona, Joaquín Hortá.
- PALMES, F.M. (1929) **La diagnosis de la vocación profesional**, Barcelona, Eugenio Subirana.
- PALMES, F.M. (1932) **Metapsíquica y espiritismo**, Madrid, Ed. Razón y Fe.
- RODRIGUEZ DOMÍNGUEZ, S. (1990) **Recepción y valoración de W. James en la psicología española institucionista**, Comunicación al II Congreso del Colegio Oficial de Psicólogos, Valencia, abril de 1990 (En prensa).
- ZARAGUETA, J. (1910) **Modernas orientaciones de la psicología experimental**, Madrid, Imprenta del Asilo de Huérfanos del S.C. de Jesús.
- ZARAGUETA, J. (1914) **Teoría psicogenética de la voluntad**, Madrid, Tipografía A. Ungría.
- ZARAGUETA, J. (1941) **La intuición en la filosofía de Henri Bergson**, Madrid, Espasa-Calpe.
- ZARAGUETA, J. (1950-54) **Filosofía y vida**, 3 vols., Madrid, C.S.I.C.